EL PRINCIPADO.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

CRÓNICA LOCAL.

Ha llegado á esta ciudad el señor Vianesi, director de orquesta del Liceo, de que tan bellos recuerdos conserva el público barcelonés.

—El día 1.º de este mes, como se había anunciado, pasó el Guadalquivir por una maroma el intrepido funámbulo Camús. La cuerda se hallaba colocada á una gran altura respecto del nivel de las aguas, y el joven acróbata español la atravesó varias veces con admirable serenidad, haciendo mucho mas de lo que podía esperarse por el programa: á pesar de las graves dificultades que ofrecía la movilidad de la maroma, y mas que todo el fuertísimo viento que se dejó sentir desde por la mañana, atravesó la distancia rápidamente, con los ojos vendados, cubierto con un saco, sentándose en la cuerda y ejecutando varios ejercicios arriesgados con la misma precisión que si trabajara en cuerda baja. El paso del Guadalquivir, por la noche, ofreció un espectáculo fantástico, que con justicia celebró mucho el público. Los inconvenientes con que luchaba Camús, eran sin disputa mayores: grandes nubarrones cubrían el cielo; reinaba una oscuridad profunda y el viento, mas frío y desagradable que durante la tarde, era tambien mas violento. A pesar de todo, el acróbata repitió su peligrosa excursión iluminado con luces de bengala y manteniendo durante algunos minutos en una ansiedad terrible al concurso que le veía recorrer el espacio, sin distinguir el débil punto en que se apoyaban los pies del artista.

En una palabra, Camús ha demostrado un valor y una firmeza extraordinaria para esta clase de ejercicios y rivaliza con el célebre Blondin, con el que compartirá la fama de que hasta aquí ha disfrutado exclusivamente el héroe del Niágara. La novedad del espectáculo llevó á las dos orillas del río, y á pesar de lo desapacible del tiempo, una concurrencia numerosísima, que aplaudió entusiasmada al intrepido funámbulo. Deseamos que este encuentre la acogida favorable que en España se concede con menos motivo en muchos casos á los artistas extranjeros.

—Queda definitivamente aplazada, segun nos dicen de Sabadell, hasta el sábado de la semana próxima, la inauguración de aquel nuevo teatro, continuando entre tanto los preparativos para revestir el acto de la mayor solemnidad.

—Escriben de Algemés á «Las Provincias», periódico de Valencia, que estando lidiando el sexto toro en la plaza, se desplomó un tablado que contendría unas cien personas en el momento que acababa de pasar el toro por debajo de dicho tablado. Todos los espectadores se abalanzaron al sitio de la catastrophe, creyendo encontrar quien un amigo, quien un pariente lastimado, pero por fortuna solo un niño de 14 años recibió dos ligeras contusiones, no obstante de tener el susodicho tablado de 24 á 26 palmos de altura.

NOTICIA DE LOS FALLECIDOS EL DIA 6 DE OCTUBRE DE 1866.

Casados	Viudos	Solteros	3	Niños	2	Abortos	
Casadas	Viudas	Solteras		Niñas	2		
MADIDOS:			Varones	8	Hembras	6	

DIVERSIONES PÚBLICAS.

TIRO DE PALOMOS para mañana á las 6 de la misma detrás del Tivoli.

TIRO DE PALOMOS para mañana á las 5 de la misma en el cercado detrás de la riera de Nalla.

CRÓNICA COMERCIAL.

VEGA DE CÁDIZ DEL 1.º DE OCTUBRE.—Vapor Jovellanos, c. don Juan Ferrandiz, de Vigo.—De ayer.

Buques entrados.—Anoche la goleta española de guerra y hélice, de 3 cañones la Ligera, su comandante el teniente de navío don Vicente Montojo, de Vigo.—Vapor Remolcador número 1, su comandante don Blas Gallego, de Sevilla.—Hoy el vapor español de guerra, de porte de 16 cañones Isabel II, su comandante el capitán de navío don Francisco Javier Moran, de Tanger. Despedido.—Vapor español de guerra, de porte de 16 cañones Isabel la Católica, su comandante el capitán de navío don Joaquín Posadillo.—Místico San José, p. José Hermoso, de Sanlúcar, con vino.—Charanguero Santo Tomás, p. Ignacio Sanchez, de idem con idem, y un falucho de Sevilla, en lastre.

Buques salidos.—Fragata Nueva Manuelita, c. don José de Puentes, para la Habana.

Observaciones meteorológicas.—Al orto. N. fresquito: bruma y celajes.—A las 12. NO. idem: nubes.—Al ocaso. OSO. idem: idem.

EMBARCACIONES ENTRADAS EN ESTE PUERTO HASTA EL MEDIO DÍA DE HOY.

De Burriana en 6 ds., laud Juanito, de 23 ts., p. José Palmer, con 30 cahices habas y 50 idem corcho a la orden.

De Cádiz en 8 ds., vapor Numancia, de 273 ts., c. don Cristóbal Batalla, con 783 torales cobre a los señores Lacambra, 10 pipas aceite a don R. Comas, efectos, y 3 pasajeros.

De Cullera en 3 ds., laud Jaquima, de 29 ts., p. J. Cardona, con 620 sacos arroz a los señores Conill.

De Alicante y San Carlos en 12 ds., laud Juanito, de 37 ts., p. Baulista Rufasta, con 1,000 fanegas trigo a la orden.

De Alicante en 14 días, laud Anon, de 38 t., p. Agustín Repeota, con 400 fanegas trigo al señor Zamora, y 400 idem idem de tránsito.

De Mahón en 3 días, pailebot Galgo, de 32 t., p. Vendrell, con 200 quintales trapos y efectos a los señores Durán y Arias.

De Pollensa en 3 días, tartana San Vicente, de 30 t., p. Vicente Juan, con 325 quintales carbon a los señores Sanmartí y Puig.

De Valencia en 7 días, laud Manolito, de 18 t., p. Antonio Benito, con 50 sacos cacao al señor Roig, 50 idem a don J. Serra, 25 cahices trigo y 29 idem salvado a don Juan Ríos.

De Pernambuco y Mahón en 61 ds., bergantín goleta Fomento, de 219 ts., c. don Tomás Alsina, con 1196 pacas algodón a la orden.

De Muros en 16 ds., queche Valentin, de 63 ts., c. don Bernardo Belvero, con 36 cascos sardina a don M. Rorrique, 175 id. id. a don Lorenzo Allun, 57 id. a don S. Dotras, 84 id. a don S. Trinchei, 33 id. a don J. Serra, 12 id. a los señores Daurela y Baxeras, 32 id. a don J. Novelle.

SALIDAS.—Polaera griega Michaelo, c. Psilla, para Constantinopla.—Id. Felix, p. Plá, para Buenos Aires.—Id. Antonieta, c. Plá, para Buenos Aires.

CRÓNICA LEGISLATIVA.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Proyecto de ley a que se refiere el Real decreto para la represión y castigo de la trata.

(Conclusion.)

Art. 6.º La adquisición de negros bozales fuera de las islas de Cuba ó de Puerto Rico para introducirlos en dichas islas, y el trasporte a cualquiera punto de los mismos negros, se castigará con las penas de presidio mayor y multa de 1,000 escudos por cada negro, sin que en ningún caso baje esta de 60,000 escudos.

Art. 7.º La presencia de buques con cargamento de negros bozales en las aguas jurisdiccionales de las islas de Cuba, Puerto Rico ó sus adyacentes, y la introducción en ellas de los mismos negros, se castigará con la pena de presidio mayor y multa de 2,000 escudos por cada negro cargado en el buque ó desembarcado; pero sin que en ningún caso baje de 100,000 escudos el total de dicha multa.

Art. 8.º El importe de las multas se exigirá a los responsables del delito en la parte alícuota que determinen los tribunales.

Los autores serán siempre responsables por sus cuotas respectivas, y además por las de los cómplices y encubridores; salvo la repetición recíproca entre los mismos por sus responsabilidades respectivas.

Los cómplices serán mancomunadamente responsables entre sí, y subsidiariamente por las cuotas de los autores y encubridores.

Esto mismo se observará en su caso para con los últimos relativamente a sus cuotas y a las de los autores y cómplices del delito.

Art. 9.º Serán castigados con la pena de muerte:

Primero los capitanes, pilotos, sobrecargos y contra maestres de los buques negreros que

hicieren resistencia armada en las costas de África, en las de Cuba ó Puerto-Rico, ó en alta mar á los buques de guerra encargados de su persecucion.

Segundo. Los mismos Capitanes, pilotos, sobrecargos y contra maestres de buques que desembarcaren su tripulacion para adquirir ó rescatar bozales, ó para proteger ó consumir su introduccion, ó hicieren resistencia armada á las guarniciones de los buques de guerra que saltáren en tierra para impedir el plágio, ó á la fuerza pública en las costas ó en el interior de las islas de Cuba, Puerto-Rico ó sus adyacentes.

Art. 10. Los marineros y demás individuos de las tripulaciones de los buques negreros no comprendidos en el artículo anterior serán castigados con la pena de cadena perpetua en los casos á que se refiere dicho artículo si en la resistencia hubiere efusion de sangre y con la de cadena temporal cuando no la hubiere.

Art. 11. Los actos de fuerza contra los negros bozales de que resulten homicidio ó lesiones graves ó menos graves, así como cualquiera otro daño punible innecesario para la consumacion del plágio ó la seguridad de los mismos negros en poder de sus conductores se castigaran como delitos conexos con las penas señaladas en el Código.

Art. 12. Cuando apresado un buque negrero resultare que en la travesía hubo mortandad de negros bozales originada por falta ó gran escasez de alimentos ó de aguada, debida á no haberse hecho el surtido en relacion con el número de los negros conducidos, ó procedentes de infeccion ó asfixia producidas por la desproporcion del número de los negros embarcados con la cabida del buque, ó por otras causas que debieron preverse y pudieron evitarse, se impondrá á las personas designadas en el número primero del art. 9.º la pena de presidio correccional ó cadena temporal, atendiéndose para su señalamiento al número de los fallecidos y á las demás circunstancias del hecho.

Los Tribunales en la aplicacion de esta pena procederán, segun su prudente arbitrio, cual se determina en el Código penal respecto á la imprudencia temeraria.

Art. 13. Los autores, cómplices y encubridores de los delitos á que esta ley se refiere sufriran las penas que la misma establece con sujecion á lo dispuesto en la seccion primera, capítulo IV, título 3.º, libro 1.º del Código penal.

Art. 14. Las penas personales que se impongan con sujecion á esta ley se extinguiran en los presidios españoles fuera de las Antillas, y se aplicaran con las accesorias correspondientes y con sujecion á las reglas del Código penal. Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer las penas pecuniarias sufrirá la de prision correccional fuera de las Antillas por via de sustitucion y apremio, regulándose á tres escudos por cada dia de prision, pero sin que exceda nunca de dos años.

El sentenciado á cuatro años de prision ó otra pena mas grave no sufrirá este apremio.

Art. 15. Además de las penas señaladas en los artículos anteriores, caerá en comiso el buque negrero con todos los objetos y valores que se hallaren á su bordo:

Primero. Cuando el apresamiento de la nave se hubiere hecho en los puertos de la Península ó de las islas de Cuba y Puerto-Rico ó de sus posesiones del golfo de Guinea en estado de construccion, preparacion ó armamento en su totalidad ó en su mayor parte, pero antes de haberse dado á la vela.

Segundo. Cuando el apresamiento se hubiere hecho por buques de guerra españoles en el mar Mediterráneo ó en los de Europa que se hallan fuera del Estrecho de Gibraltar, y que se extienden al Norte del paralelo 37 grados de latitud septentrional, ó la parte oriental del meridiano situado á 20 grados O. del de Greenwich.

En los demás casos de apresamiento verificado por buques de guerra españoles en alta mar, los barks apresados serán conducidos á la Habana ó á Sierra Leona, segun proceda, para los fines estipulados en el convenio celebrado con la Gran Bretaña en 1835.

Art. 16. Serán circunstancias agravantes para el efecto de la aplicacion de las penas en su grado máximo:

Primero. La de ser funcionario público el autor, cómplice ó encubridor del delito, siempre que no se halle comprendido en el número 1.º del art. 2.º, ni en el número 1.º del artículo 4.º.

Segundo la resistencia á la Autoridad ó á la fuerza armada despues de verificado el desembarco de bozales.

Tercero. Las demás circunstancias que merezcan esta calificacion con arreglo al Código penal.

Art. 17. Serán circunstancias atenuantes las que merezcan esta calificacion con arreglo al Código penal.

Art. 18. La aplicacion de las penas en consideracion á las circunstancias agravante ó atenuantes se hará con arreglo á lo prevenido en la seccion segunda, capítulo IV, tit. III, libro primero del Código penal.

Art. 19. Quedarán exentos de las penas señaladas en los artículos 9.º y 10 los pilotos, sobrecargos, contra maestres, marineros y demás tripulantes de los buques negreros cuando á la vista de los de guerra que legítimamente los persigan desobedezcan las órdenes de sus jefes, negándose á la resistencia armada y facilitando su propia captura.

Los mismos individuos y los capitanes quedarán exentos de toda pena cuando denunciaren la preparacion ó armamento del buque á la Autoridad del lugar en que se hiciera, ó á los consules españoles en los puertos extranjeros, ó á los Gobernadores de Fernando Poo y sus dependencias, ó á los agentes de la administracion en las islas de Cuba ó de Puerto-Rico.

Los denunciadores recibirán el 30 por 100 de las multas á que se refieren los artículos 5.º, 6.º y 7.º

Art. 20. Quedarán asimismo exentos de toda pena:

Primero. Los dueños de los buques negreros cuando probaren que estos habian sido dedicados al tráfico sin su conocimiento.

Segundo. Los dueños, arrendatarios y administradores de fincas en las islas de Cuba, de Puerto-Rico ó las adyacentes en que se hubieren introducido negros bozales cuando probaren que la introducción se habia verificado en provecho de otros y sin su conocimiento.

CAPITULO II.

Del procedimiento y de la competencia en las causas por delitos á que esta ley se refiere.

Art. 21. Se consideran como pruebas del delito.

Primero. Las escrituras, convenio ó correspondencia mercantil que contengan estipulaciones entre capitalistas, dueños, armadores, consignatarios, capitanes, sobrecargos ó contramaestros para construir, carenar, preparar ó armar buques con destino al tráfico de bozales, ó instrucciones ó acuerdos para verificar el viaje á Africa con este objeto, ó el desembarco de los mismos bozales en las costas de Cuba, Puerto-Rico ó islas adyacentes.

Segundo. Los contratos celebrados en cualquier forma para el enganche y ajuste de los marineros y tripulaciones de buques destinados al tráfico negrero.

Art. 22. Se reputarán como destinados al tráfico, á menos que se pruebe lo contrario, los buques en que se halla alguno de los indicios siguientes:

Primero. Escotillas con redes abiertas ó cuarteles de enjaretado en lugar de las escotillas cerradas de tablas que usan los buques mercantes.

Segundo. Separaciones ó divisiones en la bodega ó sobre cubierta en mayor número que el necesario para los buques destinados al tráfico legal.

Tercero. Tablones de repuesto ó postizos preparados para formar una segunda cubierta, falso sollado ó entrepuente para esclavos.

Cuarto. Cadenas, grillos y manillas.

Quinto. Una cantidad de agua en vasijas, cubas, algibes, pipas, barriles u otros envases mayor que la necesaria para el consumo de la tripulación del buque en su calidad de mercante; y si este fuere de vela, algun fogón para destilar agua del mar sobre el cual pueda colocarse un caldero de grandes dimensiones.

Sexto. Un número extraordinario de barriles de agua ó de otras vasijas para contener líquidos, á menos que el capitán no exhiba un certificado de la aduana del punto de donde haya partido afirmando que se han dado por los propietarios del buque suficientes seguridades de que la mencionada cantidad de barriles ó vasijas será tan solo empleada para contener aceite de palma u otros objetos de licito comercio.

Séptimo. Una cantidad de calderas de rancho ó vasijas mayor de la que se requiere para el uso de la tripulación del buque en su calidad de barco mercante.

Octavo. Una caldera de un tamaño extraordinario y de magnitud mayor que la que se requiere para el uso de la tripulación del buque en su calidad de barco mercante, ó mas de una caldera de tamaño extraordinario.

Noveno. Una cantidad extraordinaria de arroz, harina de Brasil, manioco ó casada vulgarmente llamada harina de maiz, y superior á la que probablemente se requiere para el uso de la tripulación, siempre que el arroz, harina ó maiz no se designen en el manifiesto como parte del cargamento para negociar.

Decimo. La falta en todo ó en parte de los libros y demás documentos que exigen el Código de Comercio y las Ordenanzas de matrícula, siempre que el buque, por el lugar en que haya sido aprehendido ó por otra circunstancia, infunda sospecha de estar dedicado al tráfico negrero.

Estas circunstancias no se consideran como indicios cuando el capitán, dueño ó armador pruebe que el buque se hallaba destinado al tiempo de su aprehensión á alguna especulación legal.

Art. 23. Los buques negreros que fueren apresados por los cruceros españoles en los mares á que se refiere el convenio celebrado con la Gran Bretaña en 18 de Junio de 1833, serán conducidos al tribunal mixto que corresponda en la forma y para los efectos estipulados en dicho convenio.

Cuando fueren apresados dichos buques en las aguas jurisdiccionales de las islas de Cuba, Puerto-Rico ó sus adyacentes, serán puestos á disposición del respectivo gobernador superior civil juntamente con los negros aprehendidos y sus conductores para los efectos expresados en el art. 27.

Art. 24. Cuando el buque apresado fuere conducido al tribunal mixto de la Habana, y esta dictare la declaración de buena presa, el juez árbitro ó sustituto español que de él formase parte remitirá las personas aprehendidas en el buque que fueren súbditos españoles, y una copia literal y autorizada de todas las actuaciones al regente de la real audiencia, á fin de que por el juez competente se proceda á la formación de causa en averiguación y castigo del delito con arreglo á esta ley. Si el buque capturado fuere absuelto por el tribunal mixto, el juez árbitro ó sustituto español que lo compusiere remitirá copia literal y autorizada del proceso al gobernador superior civil de la isla de Cuba, que lo dirigirá inmediatamente al gobierno.

Art. 25. Cuando el buque negrero hubiese sido conducido al tribunal mixto de Sierra Leona, y este pronunciare la declaración de buena presa, el juez árbitro ó sustituto español que

de el formase parte remitirá las personas aprehendidas que fueren súbditos españoles, y una copia literal y autorizada de las actuaciones al regente de la real audiencia de Canarias para los fines señalados en el artículo anterior.

Si el tribunal mixto de Sierra Leona pronunciase sentencia de absolución, el juez árbitro ó sustituto español remitirá copia literal y autorizada del proceso al gobernador civil de las Islas Canarias, que lo dirigirá inmediatamente al gobierno.

Art. 26. Todas las autoridades gubernativas, millares, de marina y judiciales, de cualquier clase y categoría, que tuvieren noticia de estarse cometiendo «infraganti» el delito de introducción de negros esclavos, acudirán inmediatamente al lugar en que esta se verifique a fin de perseguir y de aprehender en su caso á los negros y sus conductores, reclamando para ello, si fuere necesario, el auxilio de la fuerza pública, é instruyendo las primeras diligencias del sumario.

Se entiende cometido «infraganti» este delito cuando sean aprehendidos los negros en las aguas jurisdiccionales de las islas de Cuba, Puerto-Rico ó sus adyacentes, ó en el momento de su desembarco, ó al dirigirse todos juntos ó en grupos á las fincas donde se trate de ocultarlos, ó en el momento de entrar en estas fincas, y aun despues de entrar en ellas si esto se verificase dentro de las 72 horas siguientes á la del desembarco, ó de las 24 desde la entrada en las mismas fincas; pero con sujecion en estos dos últimos casos á lo dispuesto en la regla primera del art. 32.

Art. 27. La declaración gubernativa del estado de libertad de los negros bozales aprehendidos «infraganti» se hará por los gobernadores superiores civiles, resolviendo de plano y sin ulterior recurso, previa audiencia del interesado si la solicitare, y de una junta especial á la que someterá la cuestion de si son ó no bozales los negros aprehendidos.

Quando la declaración de que trata el artículo anterior fuere afirmativa, el gobernador entregará los conductores de los negros, el buque, los efectos y los instrumentos del delito al tribunal competente á fin de que proceda á su averiguacion y castigo.

Art. 28. La junta expresada en el artículo anterior se compondrá de nueve individuos sacados á la suerte entre 90 propietarios destinados permanentemente por el gobernador superior civil para este servicio.

Los reglamentos determinarán la organizacion y modo de proceder de esta junta.

Art. 29. Conocerán en primera instancia de las causas que se formen por trasgresion de esta ley, y pronunciarán en su caso sobre la libertad de los negros aprehendidos cuando el delito no haya sido cometido «infraganti».

Primero. El gobernador de Fernando Poo, asistido de su asesor letrado, cuando residieren en el territorio de su mando las personas que como capitalista, dueños ó armadores de buques se dedicaren á la trata, ó cuando el buque negrero fuere construido, preparado, carenado, ó armado en todo ó en parte en las costas de la colonia, ó apresado dentro de sus aguas jurisdiccionales.

Segundo. Los alcaldes mayores de las islas de Cuba y Puerto-Rico en sus respectivos partidos, ó el mas antiguo de ellos si hubiese dos ó mas, cuando mediaren las circunstancias expresadas en el párrafo anterior, ó cuando el barco negrero fuere aprehendido dentro de las aguas jurisdiccionales de dichas islas, ó cuando el desembarco de bozales se verificare en territorio de su mando, ó los negros fueren introducidos en las fincas enclavadas en su jurisdiccion respectiva.

Tercero. El alcalde mayor mas antiguo de la Habana en el caso á que se refiere el artículo 24.

Cuarto. El juez de primera instancia de las Palmas, en la Gran Canaria, en el caso del artículo 25.

Quinto. El juez de primera instancia de la Peninsula e islas adyacentes, ó el mas antiguo de ellos si hubiese dos ó mas, en cuya jurisdiccion residieren las personas que como capitalistas, dueños ó armadores se dedicaren á la trata, ó cuando el buque negrero fuere construido, carenado, preparado ó armado en todo ó en parte en las costas del territorio de su mando respectivo, ó cuando á él fueren conducidos los buques apresados en los mares á que se refiere el número segundo del art. 13.

Art. 30. Cuando dos ó mas jueces de los expresados en el artículo anterior comenzaren á conocer simultáneamente de algun hecho criminal en cualquiera de sus diversas manifestaciones ó indicios, se entenderá que lo hacen á prevención, en tanto que no se determina la competencia definitiva de su jurisdiccion por el orden siguiente:

Primero. La del territorio en que se hubiere verificado la aprehension de los negros africanos y sus conductores.

Segundo. La del distrito en cuyo litoral se hiciere la captura del buque negrero.

Tercero. La de aquel á cuyas costas ó puertos fueren conducidos los buques capturados en los casos á que se refiere el párrafo segundo del art. 43 de esta ley.

Cuarto. La del lugar en que se construyeren, carenaren, prepararen ó armaren los buques destinados al tráfico de Negros.

Quinto. La del domicilio de los capitalistas y dueños del cargamento de bozales.

Sexto. La del domicilio de los dueños, armadores ó consignatarios de los buques destinados al comercio de esclavos.

Séptimo. La del domicilio de los capitanes, oficiales y tripulantes de dichos buques.

Art. 31. Conocerán en segunda instancia de las causas expresadas en el art. 29, la audiencia de Canarias cuando conociere en primera el gobernador de Fernando Poo, y las audiencias

respectivas cuando decidieren en la primera los alcaldes mayores ó los jueces de partido, con arreglo á lo dispuesto en el mismo art. 29.

Art. 32. Para el descubrimiento, prueba, calificación y castigo de estos delitos se guardarán los trámites que prescriben las leyes comunes, pero con sujeción á las reglas siguientes:

Primera. Cuando se persiga infraganti el delito de introducción de bozales, y para aprehenderlos fuere necesario entrar en las fincas, podrán hacerlo y apoderarse de ellos y de los delinquentes los funcionarios autorizados para practicar las primeras diligencias del sumario, aunque carezcan de jurisdicción para conocer de estas causas; pero irán acompañados de dos vecinos que den testimonio de sus actos.

Segunda. Cuando no se persiga infraganti el delito á que se refiere la regla anterior, solo el juez de la causa podrá hacer pesquisa en las fincas con objeto de averiguar el paradero de los delinquentes y el de los negros ilegalmente reducidos á servidumbre.

Tercera. No podrá entrarse en las fincas con fuerza armada sino cuando el dueño ó quien haga sus veces se negare á facilitar la entrada en ellas.

Cuarta. Los jueces y tribunales se atenderán á lo dispuesto en las reglas 11 y 15 de la ley provisional para la ejecución del código penal.

Quinta. No habrá lugar á la suplica sino cuando por la sentencia de vista se imponga la pena de muerte á alguno de los procesados.

Art. 33. Cuando se impusieren las multas expresadas en los artículos 5.º, 6.º y 7.º y la causa hubiere empezado por denuncia ó por acusación privada, percibirán los denunciadores ó acusadores el 33 por 100 del importe de dichas multas.

Art. 34. Las autoridades y funcionarios públicos de cualquier orden y categoría que mostraren negligencia en el cumplimiento de las obligaciones que les imponen los artículos 1.º, 25 y 29 de esta ley, ó que no prestaren á otras autoridades el auxilio que les pidieren para descubrir y probar los delitos que en la misma ley castiga, serán gubernativamente corregidos con la suspensión de empleo y sueldo por término de seis meses; y si fueren reincidentes, con la separación de sus cargos, sin perjuicio en todo caso de la responsabilidad criminal en que puedan incurrir.

Art. 35. El notario ó escribano que autorice alguna escritura ó instrumento público de esclavo no inscrito en el censo ó en contravención á lo dispuesto en esta ley, además de incurrir en la responsabilidad prescrita en las leyes comunes y en el número segundo, art. 1.º de la presente, será condenado á perder el oficio, y se declarará la caducidad y la reversión de este si fuere enajenado.

Art. 36. Para el conocimiento y castigo de los delitos á que se refiere esta ley no habrá mas fuero que el ordinario, cualquiera que sea el especial que disfruten los procesados.

Art. 37. Queda derogada la ley de 2 de marzo de 1843 para la represión de la trata.

Quedan asimismo derogadas todas las disposiciones anteriores dictadas con igual objeto en cuanto no sean conformes con esta ley.

CAPITULO III.

Del empadronamiento y censo de los esclavos.

Art. 38. Para que en ningún tiempo sean tenidos por esclavos los negros que puedan introducirse en contravención á esta ley, dispondrá el gobierno un empadronamiento general y la formación de un censo de todos los esclavos existentes en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Los esclavos empadronados é inscritos en el censo no podrán ser nunca objeto de investigación judicial ni gubernativa por razon de su procedencia ó introducción en la isla.

Los hombres de color que no estuvieren empadronados é inscritos, serán por este solo hecho considerados como libres, sin que se admita prueba en contrario.

Art. 39. El empadronamiento se verificará mediante inspección ocular de los mismos esclavos por los funcionarios encargados de este servicio en los dias que señale la autoridad. El gobierno, teniendo en cuenta los medios de ejecución de que puede disponer, procurará que esta operacion se verifique simultáneamente en el mayor número de poblaciones y fincas que sea posible, y en todo caso de modo que no se puedan empadronar en cada finca sino los esclavos de sus propias dotaciones.

Los encargados del empadronamiento tomarán razon por separado de los esclavos que se hallen fugitivos el día en que se recojan los padrones con arreglo á la declaracion que hagan sus dueños.

Art. 40. El censo de la esclavitud se llevará por distritos, abriendo un registro particular á cada esclavo, en el cual constarán:

Primero. Un número de órden que se dará á cada uno de los empadronados en el distrito.

Segundo. El nombre, filiacion exacta y señas particulares de cada esclavo segun resulten del padron.

Tercero. Un breve resumen de los actos y contratos relativos al estado civil del esclavo, ó que extingan, transmitan ó modifiquen de cualquier modo perpetua ó temporalmente el dominio ó la libre disposicion de él.

Art. 41. Concluido el empadronamiento, no se podrán empadronar por primera vez sino los esclavos que nazcan despues de su fecha, los hombres de color que habiéndose pasado por libres se declaren esclavos por sentencia ejecutoria, y los que hallándose fugitivos al tiempo de formarse los padrones fuesen recuperados despues por sus dueños. La inscripcion en este ultimo caso no se verificará sino en virtud de providencia del gobierno superior civil y previa ins-

truelon de expediente, en el cual se hará constar la declaración de la fuga del esclavo que hubiere hecho el dueño al tiempo del empadronamiento.

Art. 42. Ningun acto ó contrato relativo al dominio del esclavo será válido ni surtirá efecto hasta que se inscriba en el registro particular del mismo.

Art. 43. El dueño de esclavos ó su representante que cometiere algun fraude en la redacción de los padrones, ó empadronase mas esclavos que los que le correspondan, será castigado con la pena de presidio mayor y una multa de 1000 escudos por cada uno de los individuos que indebidamente empadronare.

El dueño de los esclavos será subsidiariamente responsable de la multa cuando el delito haya sido cometido por su administrador ó representante.

Art. 44. El funcionario público ó delegado del gobierno encargado del empadronamiento que cometiere ó consintiere algun fraude en la redacción de los padrones, ó empadronare mas esclavos que los que por sí mismo viere y contare, sufrirá la pena de cadena temporal y multa de 1000 á 1000 escudos.

Si dejare de empadronar algun esclavo de los que se le presenten, pagará una multa igual á su valor.

El esclavo no empadronado por esta causa no podrá serlo despues, y quedará libre si el dueño no reclamare su empadronamiento dentro de los 30 días siguientes á aquel en que reciba la certificación ó cédula de inscripción.

Art. 45. El registrador encargado de llevar el censo sufrirá la pena de cadena temporal y multa de 3,000 á 6,000 escudos:

Primero. Si inscribiere algun esclavo que no hubiere sido oportunamente empadronado.

Segundo. Si en los cuatro días siguientes al en que recibiere el parte correspondiente no cancelare la inscripción del esclavo que fallezca ó sea manumitido.

Tercero. Si cometiere falsedad en la inscripción por no ser esta conforme con el padron respectivo.

Cuarto. Si expidiere certificaciones ó cédulas de inscripción supuestas ó no conformes con los asientos de su referencia en la parte necesaria para probar la identidad de la persona del esclavo.

Si el registrador dejare de inscribir algun esclavo legalmente empadronado, ó de asentar en su registro algun acto ó contrato de traslación ó desmembración del dominio sobre el mismo esclavo, pagará una multa igual á su valor y la mitad mas, y será aplicable en el primer caso lo dispuesto en el último párrafo del artículo anterior; pero contandose el plazo de los 30 días desde que el dueño reciba el documento ó las cédulas de sus esclavos.

Si cometiere cualquiera otra falta no comprendida en los párrafos anteriores, será gubernativamente corregido con multa de 200 á 600 escudos, e indemnización de daños y perjuicios cuando los hubiere.

Art. 46. Los dueños de los esclavos que fallezcan, ó sus administradores ó representantes, los médicos que asistan en su última enfermedad, y los parrocos que autoricen el enterramiento de dichos esclavos, darán parte de su muerte al registrador y á las autoridades dentro de las 24 horas siguientes, en la forma que prescriban los reglamentos; y si no lo hicieron, incurrirán en la pena de presidio menor y multa de 1,000 á 2,000 escudos.

Art. 47. Un reglamento especial determinará el tiempo y forma del empadronamiento, su rectificación periódica, la organización de las oficinas del censo, el modo de llevarlo y la manera de intervenirlo, y adoptará las demás disposiciones necesarias para la ejecución de esta ley.

Y el Senado lo eleva á Y. M. á fin de que se digne darle su sanción si lo tiene por conveniente.

Palacio del Senado 11 de julio de 1866.—Es copia.—Castro.

CORREO NACIONAL.

MADRID, 4 DE OCTUBRE.—De «La Correspondencia de España.»

En la funcion que han de celebrar hoy los religiosos franciscanos y dominicos en la Iglesia de San Francisco el Grande de esta corte, pronunciará don Pedro Palomeque un panegirico sobre las ordenes de San Francisco y Santo Domingo ante la sociedad moderna.

—Leemos en «La Revista de Telégrafos»:

«La reaparición del cólera en París da lugar á dos observaciones importantes; ha coincidido por muchos días, con un estado particular de la atmósfera, caracterizado por una saturación excepcional de electricidad, y casi todos los casos que ha habido en los diferentes puntos de la capital, han sido fulmínicos.»

—En el real decreto de 29 de setiembre proximo pasado, inserto en la «Gaceta» de ayer nombrando las personas que han de componer la comision de reforma de la legislación penal ultramarina, se dice por error de copia don José Gonzalez Acevedo, debiendo decir don Juan Gonzalez Acevedo.

—Anoche ocurrió en la linea de Andalucía un descarrilamiento entre las estaciones de

Vilches y Santa Elena. Al pasar por uno de los puentes de aquella seccion un tren de mercancías, once wagoes salieron de la via, quedando el paso interceptado. Afortunadamente no ha habido desgracia alguna personal. El servicio de viajeros continuara haciéndose al trasbordo en dicho punto y solamente el transporte de mercancías ha quedado momentáneamente suspendido.

—Una carta de Rio-Janeiro fechada el 7 de setiembre dice que la fragata «Blanca» trae á la peninsula la mayor parte de los prisioneros que se cogieron al apresar al buque enemigo «Paquete de Maufe.» Los demás de ellos estan á bordo de la «Villa de Madrid.»

—La academia Real Española de arqueología y geografía del Principe Alfonso, cumpliendo con lo que previenen sus estatutos, celebrará sesion publica, para solemnizar el aniversario 29.º de su fundacion, el domingo 7 del corriente á la una en punto de la tarde, en su nuevo local, calle de Hortaleza, núm. 116. El secretario general hará mención de los académicos beneméritos segun costumbre, y el académico de número don Antonio Balbin de Unquera, leerá el discurso que previene el reglamento. Presidirá el acto el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, don Lorenzo Arrazola, vice-presidente de la academia.

—Se han suprimido las estaciones telegráficas de Olmedo y Espinar, y se ha creado una nueva en Medina del Campo.

—Ha llegado á Madrid, de paso para Gibraltar, hospedándose en el hotel de Paris, el gobernador de aquella plaza, sir Robert Arey.

—El señor Mendez Nuñez ha contestado á la felicitacion que le dirigió el ayuntamiento de Carmona, en los siguientes términos:

«Ilmo. señor: En nombre de mis subordinados, y en el mio propio, tengo el honor de dirigirme á V. S. I. para rogarle sirva de fiel intérprete hácia el pueblo de Carmona de los sentimientos de sincera gratitud con que la escuadra ha recibido la cordial y entusiasta felicitacion que por el nos ha sido dirigida, por la conducta observada en la campaña del Pacifico y en el combate del 2 de mayo en el Callao.

La afectuosa prueba de simpatía con que nos honra el pueblo de Carmona, es apreciada por todos nosotros como merece, y á ella correspondemos haciendo votos para su prosperidad y gloria.»

—Como consecuencia del deseo del gobierno de hacer economías en todos los capitulos del presupuesto que de ellas sean susceptibles, se habla de alguna modificación en el personal del consejo de instruccion pública.

ALCANCE TELEGRÁFICO.

PARIS, 6 DE OCTUBRE.

El «Monitor» publica un decreto, fecha 2 del actual, autorizando la importacion de toda clase de ganado, fuera del procedente de Inglaterra, Holanda y Bélgica.

NUOVA-YORK, 3 DE OCTUBRE.

El emperador Maximiliano ha pronunciado un discurso declarando que no abandonará Méjico.

Algodon, 42.

SHANGAY, 5 DE SETIEMBRE.

Corre el rumor de que el principe Chysku ha derrotado al Taikoun. El 25 de agosto se firmó el tratado de comercio entre la Italia y el Japon.

FLORENCIA, 5 DE OCTUBRE.

La «Nazione» indica que son ya conocidas las principales condiciones del tratado de paz, y que se ha levantado el secuestro puesto en los bienes de los principes destronados.

Editor responsable.—JAIMÉ JÉPDS.

Barcelona: Imprenta á cargo de A. Sierra, Asalto, 69.

Administracion: Bambal del Centro, núm. 37